



Letterboxing

Una búsqueda del tesoro multidisciplinaria que ayuda a los jóvenes a aprender acerca del paisaje que los rodea.

Por **Vivian Williams**
Traducido por **Luciana Salusso**

En su forma más simple, *letterboxing* es una búsqueda del tesoro al aire libre de una caja escondida. Quienes la buscan llevan consigo su propio sello personal, un “pasaporte”, un lápiz o una lapicera y

un conjunto de pistas que los guiarán hacia la caja. Una vez que se encuentra la caja, el sello dentro de ella ofrece documentación acerca del descubrimiento.

Así como el *geo-catching* y el *orienteering*, el *letterboxing* implica seguir un rastro de pistas. La diferencia es que las pistas son descriptivas y

requieren un amplio conjunto de habilidades, además de ser capaz de ubicar coordenadas mediante una brújula o un GPS. Las técnicas del *letterboxing* se utilizan para atraer a los estudiantes al desafío escolar de seguir o crear un rastro de pistas por medio de habilidades de identificación, matemática, instrumentos de mapeo, escritura descriptiva y diseño artístico. Al documentar las características del paisaje mediante dichas habilidades multidisciplinarias, los estudiantes tienen una aventura que promueve el sentido de pertenencia. Ya sea que esté ubicado en el patio del colegio, en un centro de la naturaleza o en un parque (siempre y cuando se notifique y se posea un permiso), los *letterboxes* (o buzones) ofrecen una oportunidad para observar, medir, y embellecer cualquier paisaje.

El *letterboxing* tiene su origen en Dartmoor (Inglaterra) en el año 1854, cuando James Perrott dejó una botella con su tarjeta personal en un lugar alejado en las orillas de Cranmere Pool. Él animó a otros a que encuentren su tarjeta y a que compartan las suyas. En 1888, una pequeña caja metálica reemplazó a la botella original y los visitantes dejaban tarjetas postales con su propia dirección que se podían tomar y volver a enviar desde su ciudad natal. Luego, se reemplazaron las tarjetas personales por sellos de goma y por un libro de visitas. El *letterboxing* permaneció como una tradición de Dartmoor hasta 1998, cuando la revista estadounidense *Smithsonian* publicó un pequeño artículo y la Internet le permitió a la gente encontrar pistas hacia distintos sitios alrededor del mundo. Hoy en día, es probable que existan muchos *letterboxes* a poca distancia de tu colegio.

Crear pistas para los *letterboxes*

Crear pistas para los *letterboxes* requiere que se elaboren tareas que dirijan al buscador a la ubicación de la próxima pista. Para prepararlos, puedes ayudar a tus estudiantes a desarrollar habilidades en las siguientes áreas:

Identificación de plantas

Análisis de la edad y de la diversidad de especies de árboles

Seguimiento de las indicaciones de una brújula

Medición del ritmo, circunferencia, extensión del follaje, altura e inclinación

Determinación del pH del suelo

Uso de lenguaje y de actividades visuales, por ejemplo, descripciones de la ubicación mediante el uso de los cuatro puntos cardinales

Creación de mapas, elaboración de trazados sobre hojas y cómputo de las venas o lóbulos de las hojas

Formas de llegar del punto A al punto B:

1. Actividades para la orientación – dirección, posición, uso de mapas (por ejemplo, caminar 10 pasos en la dirección en la que el agua fluiría a lo largo del terreno)
2. Actividades para la observación – hallazgo de pistas en el paisaje (por ejemplo, caminar por el sendero hacia el árbol con la corteza lisa y brillante)
3. Mediciones para obtener números – matemática (por ejemplo, avanzar tantos pasos como la circunferencia de este árbol)
4. Conocimiento – pistas basadas en materias que tengan alguna relación con el lugar (por ejemplo, contar las letras de la tribu indígena/primer nación que vivió aquí antes de la llegada de los europeos y avanzar esa cantidad de pasos)



Logística

Si tienes muchos árboles y abundante vegetación en el patio del colegio, tienes la oportunidad de utilizar pistas que contengan historia natural. En el caso de que no haya muchos espacios verdes en tu colegio, puedes realizar las pistas de acuerdo con la naturaleza física del patio. ¿De dónde proviene el agua? Puedes realizar una búsqueda de pistas topográfica en relación con los lugares altos y los bajos. Casi siempre hay pasto y suelo sin vegetación en el patio de un colegio. Considera utilizar los columpios o un banco como punto para detenerse.

El desafío más grande al implementar este proyecto consiste en dividir la clase para que todos los estudiantes tengan acceso al rastro de pistas al mismo tiempo. Si divides una clase de 25 estudiantes en cinco equipos de cinco, habrá demasiados estudiantes en el rastro de pistas. Una solución mejor sería incorporar ayudantes adultos, establecer dos rastros de pistas más cortos y hacer que la mitad de los equipos sigan cada uno. Si en el grupo hay niños de distintas edades, el grupo de estudiantes más grandes puede trabajar de manera independiente para seguir las pistas, pero probablemente esto signifique que los diferentes grupos trabajarán a ritmos distintos.

Normalmente, lo mejor es que un instructor les lea las pistas a todos los equipos y se asegure de que todos hayan completado cada una de las tareas antes de avanzar como grupo.

Las actividades que prepararán a los estudiantes para completar las tareas asignadas se pueden realizar previamente sin problemas; puede ser dentro del aula pero es preferible que sea al aire libre.

La mayoría de los *letterboxes* se ubican “permanentemente”. Debido a que los patios de las escuelas son lugares que se utilizan mucho, normalmente no es una opción. Una vez que se descubra el *letterbox*, su ubicación ya no será un secreto. Sin embargo, debes tener en cuenta algunas reglas de ubicación básicas si decides utilizar las mismas pistas en otro momento. No dirijas la búsqueda hacia características del paisaje que sean efímeras. Pedirles a los estudiantes que identifiquen a un árbol caducifolio por medio de las hojas cuando hace mucho tiempo que éstas hayan caído no funcionará a menos que las encuentren en el suelo. Si ubicas un *letterbox* al comienzo de la primavera y deseas utilizar las pistas nuevamente al comienzo del otoño, asegúrate de que en los lugares de descubrimiento no haya hiedra venenosa ni ortigas, lo cual puede que no sea evidente al comienzo de la estación. También debes saber que, en el patio de una escuela, lo más probable es que se remuevan los campos de dientes de león y de otras flores silvestres.

Finalmente, por supuesto, todos deben respetar las pertenencias de los demás y proteger los recursos naturales y culturales².

Preparación del proyecto

El creador del rastro de pistas necesitará una caja de plástico que se cierre bien y que contenga un sello, una almohadilla para sellos, un pequeño libro de visitas



sellado y un lápiz. Puedes utilizar un sello prefabricado o hacer el tuyo. En la primera página del libro de visitas de tu *letterbox*, puedes describir por qué elegiste la imagen del sello y la ubicación.

Necesitarás ocultar el *letterbox* en un lugar accesible pero bien oculto (por ejemplo, debajo de hojas en la base de un árbol, en el agujero de una roca, debajo de un banco). Al crear la serie de pistas que guían a los estudiantes al escondite, recuerda calcular las mediciones que utilizarás con anticipación. Resultaría de gran ayuda si pudieras utilizar un grupo, como un club ecologista, para probar el rastro de pistas.

Explícales a los estudiantes que seguirán pistas y realizarán varias tareas que los llevarán a un *letterbox* escondido en el paisaje. Para probar que lo encontraron, estamparán un sello que ellos mismos han creado como parte de un libro grupal en el *letterbox*. También estamparán su libro personal con el sello del *letterbox*.

Divide la clase en grupos de 4 a 6 estudiantes y entrégales una mochila con provisiones a cada grupo. Entre los materiales puede haber: lápices para trazar las hojas, tarjetas para identificar árboles, cintas métricas, calculadoras, tizas y portapapeles.

Preparación de los cuadernos y de los sellos: hay muchas maneras de hacer un cuaderno mediante el uso de papeles normales y tijeras; estos pasaportes se pueden realizar con anticipación para ahorrar tiempo. También hay muchas maneras de hacer un sello. A continuación, verás las instrucciones para hacer un sello simple y barato junto con algunas sugerencias para preparar la actividad.

- Prepara los materiales: corta una bandeja de poliestireno como para que cada estudiante tenga una pieza no mayor al tamaño del pasaporte. Entrégale a cada estudiante un lápiz y ofréceles varias almohadillas para sellos en diferentes colores para que compartan.

- Diles a los estudiantes que se sientan cómodos, que miren a su alrededor y que elijan algo del paisaje que les recordará este lugar especial. Diles que dibujen este diseño en la segunda hoja de los pasaportes. Éste será el diseño que utilizarán para su sello.

- Diles a los estudiantes que dibujen suavemente el diseño en la pieza de poliestireno. Deberán grabar el diseño cuidadosamente con el lápiz, sin presionar tan fuerte como para que atravesase la pieza, pero lo suficientemente fuerte como para que quede marcado en el poliestireno.

- Una vez que dibujaron el diseño en el poliestireno, cada estudiante deberá sellar tanto la tapa de su pasaporte como al cuaderno grupal que irá dentro del



letterbox. Asegúrate de especificar la fecha y los nombres. Los estudiantes también podrán crear y utilizar un apodo. Devuélvele al instructor el cuaderno grupal y guarda las provisiones.

Reflexión

Así como un pasaporte tradicional deja registradas las visitas de una persona a otros países, los pasaportes de los estudiantes dejarán registrada la finalización de tareas que certifiquen el paso por un lugar específico. Las actividades basadas en el lugar se han convertido en un término de moda para destacar la importancia del aprendizaje. Si los estudiantes tienen la oportunidad de crear su propio rastro de pistas, el *letterboxing* se puede convertir en una experiencia aún más significativa.

Además de brindarles habilidades matemáticas prácticas, estas actividades también ayudan a los estudiantes a entender por qué se realizan algunas de estas mediciones. Por ejemplo, pregúntales a los estudiantes cómo el follaje de un árbol podría interactuar con la lluvia. La copa de un árbol lentifica el camino del agua y minimiza la erosión y la compresión del suelo. El suelo que permanece a la sombra favorece la retención de agua y el

posterior procesamiento de nutrientes microbianos y macro invertebrados.

Entre otras actividades interesantes para finalizar, los estudiantes podrían situarse en algún lugar lejos del resto y crear un mapa sonoro (ver abajo). O pueden crear un mapa del rastro de pistas que acaban de finalizar y marcar cada lugar en el que se les dio una pista y en el que completaron una tarea. Un mapa interesante podría incluir íconos que representen varias tareas, información y descripciones.

Yo finalizo la búsqueda con una frase final y hago que el grupo observe a su alrededor. “*Rodéate de belleza – ante ti, detrás de ti, debajo de ti, sobre ti y en todo tu alrededor*”. Me dijeron que ese es un proverbio navajo, una forma de vivir el presente y de encontrar el equilibrio.

Vivian Williams es coordinadora de programas de educación y especialista en diseños de programas del *Stroud Water Research Center* ubicado en Avondale, Pennsylvania. Asimismo, es una naturalista invitada de la organización *Eagles Mere Conservancy*, posee su propia consultoría en educación ambiental y organiza talleres sobre

letterboxing y otro que se titula “*The Color of Water: Mixing Art and Science*” (El color del agua: entre el arte y la ciencia).

Luciana Salusso es una Traductora Pública, Científico-Técnica y Literaria de inglés graduada en la Universidad de Morón (Argentina) que trabaja como Traductora Freelance y como profesora de idiomas.

Instrucciones para un mapa sonoro

Aléjate de tus compañeros de grupo (momentáneamente) y encuentra un lugar cercano pero lejos de la interacción con tus compañeros humanos. Siéntate y ponte cómodo. **NO CAMBIES LA DIRECCIÓN EN LA QUE ESTÁS SENTADO.**

1. La estrella dentro del cuadrado que ves abajo te representa en el mapa sonoro. Estarás mirando hacia la parte superior de la página.
2. Cuando escuches un sonido a tu izquierda y a tu espalda, dibuja un símbolo del sonido en esa dirección en el mapa. Por ejemplo, el canto de un pájaro podría ser /[^]/_^. Un camión podría ser BBrrmm. Cierra los ojos y escucha. No olvides sonidos como el viento. Trata de dibujar por lo menos 10 sonidos diferentes.
3. Luego de alrededor de 10 minutos, dibuja un círculo sobre el sonido que más te gustó. Dibuja un cuadrado al lado del sonido que menos te gustó.



Ejemplos específicos de pistas y tareas

Léales cada pista a los grupos de estudiantes y el número de pista para que puedan darles seguimiento. Espera a que terminen todas las tareas antes de leer la próxima pista. Diles que lleven consigo los pasaportes y los lápices para que puedan utilizar las páginas de los libros para responder preguntas, resolver los problemas matemáticos y dibujar o trazar hojas.

Pista 1: Dirígete al primer árbol seco a tu derecha con agujeros en la corteza (o indica una dirección para la brújula).

Pista 2: Mira hacia delante y a la izquierda del rastro verás 3 árboles grandes en fila. Son álamos (uno de los árboles forestales más comunes de este área). El árbol más cercano tiene el tronco bifurcado.

En el caso de que haya 3 grupos de estudiantes, se debe asignar un árbol a cada grupo. Deben medir el follaje de los árboles; éste es el perímetro de las hojas del árbol. El instructor puede hacer una demostración rápida con la ayuda de algunos estudiantes. Los estudiantes deberán registrar tanto la medición de su propio grupo como la de los demás y hacer un promedio de los resultados. (Nota: necesitarás encontrar tantos árboles como grupos de estudiantes tengas).

Procedimiento para medir el follaje de un árbol: mientras miras hacia arriba, mide en línea recta desde las puntas de las ramas el mayor largo de las hojas (copa). Luego, en perpendicular a esa línea, mide el menor largo y haz el promedio entre los dos números.

Medición de un grupo: Copa del árbol _____ + _____ /2 = _____

Promedio de todos los grupos:

Árbol 1 _____ + Árbol 2 _____ + Árbol 3 = _____ /3 = _____
pies.

Pista 3: Camina 60 pies y utiliza el paso de tu grupo como herramienta de medición.

Paso para la medición: Un paso para la medición equivale a dos pasos normales. Cada grupo deberá elegir un integrante para medir los pasos. Haz que uno de los estudiantes lo registre y que los otros cuenten con el que los marca. Para medir el paso, marca una distancia de 50 pies en el suelo. Camina esta distancia a marcha normal. Comienza con el pie derecho y cuenta la cantidad de veces que el pie izquierdo toca el suelo. Cuenta el número de pasos para la medición que te lleva avanzar 50 pies y divide 50 por el número de pasos; así determinarás la extensión de éstos en pies. Por ejemplo, si necesitas 14 pasos del grupo para caminar 50 pies, tu paso es de aproximadamente 3,5 pies de largo (50 pies/14 pasos = 3,5 pies por paso). Repite esto dos o tres veces y calcula el promedio. Cuando se miden distancias largas, simplemente puedes medir en incrementos de 50 pies por medio de tu cálculo (por ejemplo, por cada 14 pasos, cuenta 50 pies).

(El hecho de que cada grupo realice la medición les permite a todos participar. Sin embargo, ya que a menudo no se cuenta con mucho tiempo, una buena alternativa es elegir un estudiante de tamaño promedio y medir su paso).

Pista 4: Verás a tu izquierda un árbol de corteza lisa. Detente y siente la corteza.

Recoge una hoja del tipo más común de debajo del árbol o, con cuidado, extrae una de él. Traza la hoja en el cuaderno. ¿Cuántas venas tiene? Avanza dicha cantidad de pasos multiplicada por dos a lo largo del camino.

Pide que quien encuentre el *letterbox* que se lo entregue al instructor. Ábrelo y haz que todos estampen los cuadernos con el sello del *letterbox*. Luego, deja el cuaderno grupal dentro de él.